

¡Quién pudiera como Tú, María!

J.Leoz (



**Subes a los cielos, y lo mejor de todo ello, es que sabes que es iniciativa de Dios
que no es mérito tuyo, que Dios, por ser Dios,
te eleva porque, mientras caminaste con nosotros, viviste permanentemente en El.**

¡Quién pudiera como Tú, María!

**Cruzar la distancia que existe entre el cielo y la tierra
cumplir la voluntad de Dios con las herramientas de la sencillez y de la verdad
vivir con total transparencia lo que uno es por dentro, y lo que luego se hace por fuera**

¡Quién pudiera como Tú, María!

**Ser recogida por manos angélicas para ser sembrada en el surco del cielo
para ser instalada frente al mismo Dios
y contemplar su grandeza y su poder
su amor y su gozo al recibir, en la casa eterna, a la Madre que lo hizo visible en la tierra**

¡Quién pudiera como Tú, María!

**Abrir los brazos y levantarlos bien altos
y que las yemas de nuestras manos
sintieran así, y de esa manera, la belleza del rostro de Cristo
o la felicidad del encuentro con tantos de los nuestros**

¡Quién pudiera como Tú, María!

**Desertar de esta tierra con la altura de miras con la que Tú la dejas:
amando a los hombres
bendiciendo a Dios**

**mirando hacia atrás y, descubriendo,
todo un camino de obediencia y de entrega,
de oración y de silencio
de prueba y de sufrimiento**

de confianza y de esmero para con las cosas de Dios

¡Quién pudiera como Tú, María!

**Subir, con la velocidad de un cohete, al encuentro con el cielo inmenso
a la paz eterna**

**al Dios que, en tierra, lo vimos humillado
al Cristo que, en Belén, lo adoramos humanado
al Espíritu que, en Pentecostés, lo palpamos en forma de fuego**

¡Quién pudiera como Tú, María!

**Marchar de este mundo a la Ciudad de la Alegría
con la conciencia del deber cumplido
y con la certeza de que, Dios, sólo Dios
es quien puede hacer posible tu Asunción a los cielos**

¡Felicidades, María!